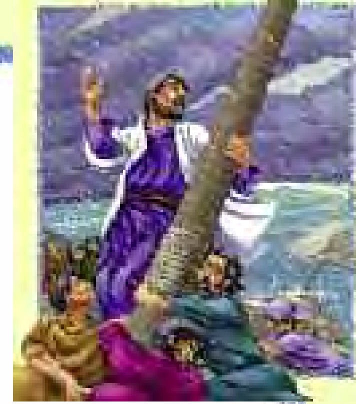


TEXTOS CLAVE Y REFERENCIAS: HECHOS 27:13-28:10;
LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES, CAP. 42, PP. 327-332.

El naufragio

¿Han estado alguna vez en un barco? ¿Estaba el agua calmada o agitada? Pablo y sus amigos estaban en un barco en una gran tempestad, y algo terrible ocurrió.



El viento aullaba y bufaba. La lluvia caía a raudales. Las olas golpeaban contra el barco. Y el barco se movía peligrosamente. Todas las personas que estaban a bordo estaban seguras de que el barco se hundiría, y de que se ahogarían. Todos, excepto Pablo.

Pablo se puso de pie delante de la gente.

—Anoche estuvo conmigo el ángel de Dios —les dijo a gritos para que lo escucharan sobre el aullido del viento—. "No temas", me dijo el ángel, "Dios te salvará a ti y a todos los hombres que están contigo en el barco".

—Yo confío en Dios —declaró Pablo—, todo ocurrirá como el ángel me ha dicho. Pero encallaremos en una isla.

En la decimocuarta noche de tormenta, los marineros sintieron que el barco estaba cerca de tierra. Tiraron un ancla por la borda, esperando que mantuviera al barco quieto para que no se estrellara contra las rocas de la playa. Mientras todos esperaban ansiosamente la luz del día, Pablo dijo:

Versículo para memorizar

"Anímense y edifíquense unos a otros" (1 TESALONICENSES 5:11).

Mensaje

Servimos a los demás al animarlos.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

—¡Ustedes no han comido todos estos días! ¡Por favor, coman algo! Necesitarán fuerzas. ¡Recuerden, todos nos salvaremos!

Luego Pablo comenzó a comer, de modo que todos se animaron y comieron, y se sintieron mejor.

Cuando finalmente amaneció, los marineros trataron de acercar el barco a tierra, pero el barco encalló en las rocas. Luego las gigantescas olas comenzaron a romper el barco.

Algunos hombres nadaron hacia la orilla. Otros se aferraron a pedazos de madera del barco que se habían roto, y también lograron llegar a la playa. Todas las 276 personas que iban en el barco lograron llegar a la playa con seguridad.

Muchas personas amigables que vivían en la isla hicieron una gran fogata en la playa para que los náufragos se calentaran. Mientras Pablo ayudaba a juntar leña para el fuego, una serpiente venenosa mordió su brazo. Pablo rápidamente sacudió su brazo y la serpiente cayó al fuego. La gente estaba segura de que Pablo moriría, pero no le pasó nada. Dios cuidaba de él.

Publio, el gobernador de la isla, invitó a Pablo y a algunos otros a su casa y suplió sus necesidades. Durante los tres días que Pablo estuvo con Publio, supo que el padre del gobernador estaba muy enfermo. Pablo puso sus manos sobre él y pidió a Dios que lo sanara, y el padre de Publio sanó.

Las noticias de la sanidad corrieron como el fuego por toda la isla y la gente trajo a sus enfermos a Pablo. Pablo oró por cada persona enferma, y el Señor los sanó a todos.



La buena gente que vivía en la isla de Malta bendijo a los náufragos cuidándolos y supliendo sus necesidades. Y Dios bendijo a los habitantes de Malta por mostrar bondad a aquellos viajeros.

Podemos mostrar bondad también nosotros a los demás. Podemos servir a Dios cada día al ayudar a la gente necesitada y al orar por ellos. Dios nos bendecirá también.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar:

“Anímense . . . . . *Señalar a otros, uno a la vez.*
y edifíquense . . . . *Golpear sus puños como si estuviera martillando.*
unos a otros”. . . . *Levantar las manos hacia arriba.*
1 Tes. 5:11 . . . . . *Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Animen a su hijo(a) a compartir con alguien el barco que hizo en la Escuela Sabática esta semana, y que le diga cómo Pablo animó a la gente del barco. (O hagan un dibujo de un barco y compártanlo.)

LUNES

Para mantenerse saludable una persona necesita cinco porciones de frutas y vegetales cada día. Cuenten cuántas porciones han comido hoy.

Usando bloques durante el culto vespertino, construyan una torre de “aliento” poniendo un bloque después de que alguien haya dicho algo alentador a otro miembro de la familia. Hablen sobre cómo ayudan las palabras alentadoras a la gente.

MARTES

Lean juntos Hechos 27:13 al 28:10. Pregunten: ¿Por qué tenían temor los pasajeros del barco? ¿Cómo crees que se sintieron después de que Pablo les habló? ¿Qué les dijo Pablo? ¿Cómo alentó Pablo a los enfermos de la isla?



Recojan vendajes y otros artículos en la casa y hablen de cómo cuidar a una persona enferma. Permitan que su hijo(a) practique la forma de cuidarla a usted.

MIÉRCOLES

Llenen una olla o sartén con vinagre. Pidan a su niño(a) que haga flotar un pequeño barco de papel sobre el vinagre. Luego derrame polvo de hornear en al “agua” como lluvia. La soda reaccionará con el vinagre para crear una “tormenta”. Recuerde la tormenta en la que Pablo estuvo en el barco. Oren por la seguridad de la gente que viaja hoy.



JUEVES

Comiencen una lista de palabras o acciones alentadoras con su hijo(a). Cada vez que su hijo(a) escuche o vea algo alentador esta semana, añádanlo a la lista.

Canten cánticos de “ayudar”, luego pidan a Jesús que le ayude a decir solo palabras alentadoras.

VIERNES

Ayuden a su niño(a) a decorar una caja grande de cartón para que sea un barco. Representen la historia haciendo que su hijo(a) se meta en la caja y meciéndolo hacia atrás y adelante durante la tormenta.

Miren la lista de palabras/acciones alentadoras que comenzó el martes y cuéntenlas. ¿Cuántas veces alentaron a alguien?